

diente al Pleistoceno Inferior (Pérez-González, 1979, p. 732, cuadro 3), supone un serio obstáculo para las teorías que buscan en las terrazas de los ríos una orientación cronológica para las industrias en ellas situadas.

En segundo lugar, nos encontramos con esos sorprendentes porcentajes que definen como atípico el yacimiento, bien sea por mezclas y remociones, bien por causas culturales. En todo caso intentaremos en el futuro verificar cualquiera de estas posibilidades.

Para concluir únicamente añadiremos que el yacimiento no está aislado, ya que aparte de los descubrimientos esporádicos de piezas paleolíticas realizados por nosotros en la zona, ya han sido publicados a pocos kilómetros otros yacimientos datables en el Paleolítico Inferior (Santonja y Pérez-González, 1984, pp. 79-87).—

MANUEL CARLOS JIMÉNEZ y JOSÉ MANUEL BENITO.

BIBLIOGRAFIA

- BORDES, F. (1961): *Typologie du Paléolithique Ancien et Moyen*, Bordeaux, 1961.
- DAUVOIS, M. (1976): *Precis de dessin dynamique et structural des industries lithiques préhistoriques*, Perigueux, 1976.
- PÉREZ-GONZÁLEZ, A. (1979): "El Cuaternario en la región central de la Cuenca del Duero y sus principales rasgos geomorfológicos", *Actas de la 1.ª Reunión sobre la geología de la Cuenca del Duero* (Salamanca, 1979), vol. II, pp. 717-774. *Temas Geológico-Mineros*, VI, IGME, 1982.
- RAMENDO, L. (1963): "Les galets aménagés de Reggan (Sahara)", *Libyca*, XI, 1963, pp. 43-73.
- SANTONJA, M. y PÉREZ-GONZÁLEZ, A. (1984): *Las industrias paleolíticas de la Maya I en su ámbito regional*, EAE, 135, Madrid, 1984.
- TIXIER, J. (1956): "Le hachereau dans l'Acheuléen nord-Africain. Notes typologiques", *XV Session du Congrès Préhistorique de France*, Poitiers-Angoulême, 1956, pp. 914-923.

LA SECUENCIA PROTOHISTORICA DEL YACIMIENTO DE ALMENARA DE ADAJA (VALLADOLID)

La *villa* de Almenara de Adaja es, sin lugar a dudas, el de mayor tradición bibliográfica entre los yacimientos romanos de la provincia de Valladolid; su conocimiento data del año 1887¹ aunque no sería sino hasta 1942 cuando, dirigida por Gratiniano Nieto, se inicia su excavación. Muy poco es lo que sabemos sobre los materiales que deparó aquella campaña de 1942-43, pero su excavador, en la breve publicación, no hace referencia a material alguno distinto de los romanos, si excep-

¹ Noticias, BRAH, XI, 1887, p. 451. En su primera atribución al yacimiento se le identificó con la ciudad clásica de *Nivaria*.

tuamos el hallazgo "en un nivel superior" de lo que, a falta de ajuar, calificó como enterramiento visigodo². La primera noticia sobre materiales prehistóricos en el yacimiento proviene de la publicación por Germán Delibes y Alfonso Moure de la memoria de las excavaciones que en 1969, y dirigidas por el doctor Palol, se efectuaron en la *villa*; retomando los trabajos abandonados desde la campaña de 1942-43, tenía como fin restaurar y limpiar lo ya descubierto por Gratiano Nieto, así como delimitar la extensión de la *villa* por medio de trincheras³. En estos trabajos, en el sector C III, situado al sur de lo excavado en los años 40 y preferentemente en la parte más baja de la zona sur de la cata, apareció un lote de cerámicas hechas a mano que los autores consideraron como de la I Edad del Hierro⁴. En posteriores prospecciones del lugar se pudo observar la abundancia de estas especies a mano, que se localizaban mayoritariamente al sur de las estructuras-visibles de la *villa*; la publicación por F. Romero en 1980 del estudio de alguno de estos materiales superficiales, puso de manifiesto la importancia que el yacimiento podría tener para un mayor conocimiento de la llamada cultura del Soto de Medinilla⁵.

Todo ello llevó a los doctores Delibes y Romero a realizar durante los años 1979 y 1982, dos pequeñas campañas de excavación, de cuyos resultados ofrecemos en este artículo un avance que en breve plazo se verá completado por la publicación íntegra de la memoria de excavaciones⁶.

La ausencia de cualquier tipo de estructuras, así como la propia naturaleza del terreno en el que se sitúa el yacimiento, formado, como gran parte de las campiñas meridionales del Duero —comarca natural en la que se inscribe Almenara de Adaja—, por potentes acumulaciones de arenas muy finas de reciente sedimentación, imposibilitaron la obtención de una secuencia estratigráfica fiable, pudiéndose tan solo constatar una relativa tendencia de los materiales a ordenarse cronológicamente, apareciendo concentrados a mayor profundidad cuanto más antiguos eran éstos. A pesar de este grave inconveniente hemos creído posible, mediante un estudio meramente tipológico, identificar cinco etapas de poblamiento, cuatro de ellas anteriores a la construcción del conocido núcleo tardorromano de la *villa*.

SECUENCIA CULTURAL DEL YACIMIENTO DE ALMENARA DE ADAJA.

1. CAMPANIFORME.—Podemos incluir el yacimiento de Almenara de Adaja, dentro del grupo campaniforme de las campiñas meridionales del Duero⁷ del que,

² NIETO GALLO, G., *La "villa" romana de Almenara de Adaja (Valladolid)*, BSAA, IX, 1943, pp. 197 y 198. En nuestra opinión no existe ninguna prueba que avale tal atribución.

³ DELIBES DE CASTRO, G. y MOURE, A., *Excavaciones arqueológicas en la villa romana de Almenara de Adaja (Provincia de Valladolid). Campaña de 1969*, NAH Arqueología 2. Madrid, 1974, p. 11.

⁴ *Ibidem*, p. 49.

⁵ ROMERO CARNICERO, F., *Notas sobre la cerámica de la primera Edad del Hierro en la cuenca media del Duero*, BSAA, XLVI, 1980, pp. 137-145. En dicho artículo, junto a las mencionadas cerámicas de Almenara de Adaja, se estudiaban otras del Pago de Gorrita y supuso el primer intento de sistematización de la cerámica de la I Edad del Hierro en el Duero medio.

⁶ Quisiera aquí agradecer a los doctores Delibes y Romero las facilidades prestadas y la ayuda que de ellos recibimos al cedernos para su estudio los materiales de aquellas dos campañas, que constituyeron la base de nuestra Memoria de Licenciatura.

⁷ MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G., *La cultura del vaso campaniforme en las campiñas meridionales del Duero: El enterramiento de Fuente-Olmedo (Valladolid)*, Monografías del Museo Arqueológico de Valladolid, n.º 1, Valladolid, 1974.

sin duda alguna, tanto por situación geográfica como por la decoración que presentan los materiales, dentro del más puro estilo Ciempozuelos, debe formar parte (fig. 1).

Los escasos fragmentos de cerámica de esta época que deparó la excavación se concentran en tan solo una cata, hecho éste que puede hacer pensar que nos encontramos, simplemente, ante los restos de una más de las inhumaciones individuales en fosa, típicas en otros yacimientos de la zona⁸. No hemos, no obstante, de rechazar la posibilidad de que se trate de un *habitat* campaniforme, del que por la ausencia de niveles propiamente arqueológicos sólo podemos reconocer los fragmentos de cerámica típica —la decorada—, mientras que las formas de la cerámica lisa se nos escapan por la imposibilidad de su identificación. A este respecto tengamos en cuenta que en el poblado campaniforme del Cerro de la Virgen de Orce, en nivel II B, el de mayor abundancia de cerámica decorada del yacimiento, ésta no supera el 5 por 100 del total⁹.

En cuanto a la cronología de esta etapa en Almenara de Adaja creemos que la fecha de finales del Bronce Inicial atribuida al enterramiento de Fuente-Olmedo —1670 ± 50 a. C.—¹⁰, que se localiza a tan sólo 4 Kms. de nuestro yacimiento, puede ser, asimismo, válida para este último, a juzgar por las notables afinidades decorativas de la cerámica de ambos.

2. COGOTAS I.—Mucho más abundantes que los de la etapa anterior son los materiales cerámicos de Cogotas I, lo que evidencia la ocupación de Almenara de Adaja durante el Bronce Final, sin que por ahora podamos hacer mayores precisiones sobre el tipo de yacimiento de que se trata, aunque hemos de significar el escaso número de poblados de la cultura de Cogotas I que hoy día conocemos frente a la abundancia de estaciones en las que se constata lo que se ha venido definiendo como basureros, silos, fondos de cabaña y, más impropriadamente, hoyos de incineración.

Hemos intentado también para esta fase, una aproximación a la cronología de los materiales, intento que de ser aquí exclusivamente teórico, a falta de otros yacimientos fechados a los que pudiéramos equiparar el de Almenara de Adaja. Del estudio de los porcentajes de las distintas técnicas decorativas de Cogotas I utilizadas en las cerámicas recuperadas en la excavación, cabría, tal vez, sacar una primera conclusión que es la de deslindar cronológicamente el yacimiento del de La Requejada, en San Román de Hornija —uno de los mejor conocidos de esta cultura y situado muy cerca de las campiñas meridionales del Duero—, ya que en este último las dos técnicas decorativas más significativas de Cogotas I —el boquique y la excisión—, presentan porcentajes muy equilibrados entre sí¹¹, mientras que en Alme-

⁸ DELIBES DE CASTRO, G., *El vaso campaniforme en la Meseta Norte Española*, Studia Archaeologica 46, Valladolid, 1977, p. 126.

⁹ SCHULE, W., *Orce und Galera*, Mainz am Rheim, 1980, p. 57. Si bien excepcionalmente en algún otro yacimiento las cerámicas decoradas alcanzan porcentajes altos (MOLINA FAJARDO, F. y CAPEL MARTÍNEZ, J., *Un corte estratigráfico en el poblado campaniforme de Torre Cardela (Granada)*, XIII CNArq., Huelva, 1973, Zaragoza, 1975, p. 413.

¹⁰ DELIBES DE CASTRO, G. y MUNICIO, L., *Apuntes para el estudio de la secuencia campaniforme en el oriente de la Meseta*, Numantia, Investigaciones Arqueológicas en Castilla y León. Asociación de amigos del Museo Numantino, 1981, p. 75, nota 77.

¹¹ Concretamente el 38,9 por 100 y 31,1 por 100, respectivamente (RODRÍGUEZ MARCOS, J. A., *El yacimiento de San Román de Hornija (Valladolid) en el marco del Grupo Cultural Cogotas I*, Memoria de Licen-

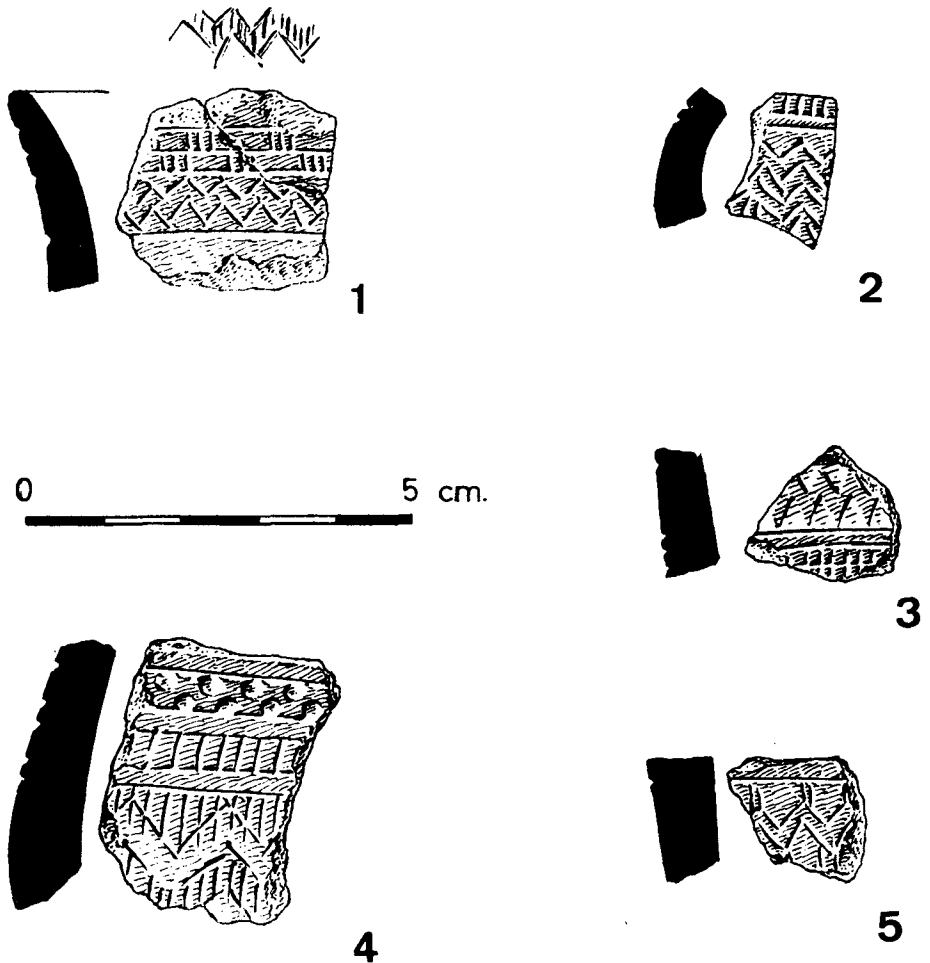


Fig. 1.—Cerámicas del Campaniforme de Almenara de Adaja.

nara de Adaja el boquique duplica a la excisión. Contamos además con una serie de piezas que nos dejan entrever un cierto arcaísmo en los materiales de Almenara de Adaja, lo que hace pensar en una fecha anterior al año 1000 a. C., posible comienzo de La Requejada¹². Se trata, por una parte, de unas fuentes carenadas (fig. 2, núms. 8 y 9), para las que hemos encontrado paralelos en yacimientos tales como el castro

ciatura, Universidad de Valladolid, Texto mecanografiado, Valladolid, 1985, p. 54), pese a que en un trabajo anterior, más limitado en cuanto a los materiales objeto de estudio, pero referido al mismo yacimiento, los resultados fueron distintos, siendo en éste la excisión sensiblemente superior al boquique (DELIBES DE CASTRO, G., *Una inhumación triple de facies Cogotas I en San Román de la Hornija (Valladolid)*, Trabajos de Prehistoria, 35, 1978, p. 247).

¹² DELIBES DE CASTRO, G., *Una inhumación triple...*, ob. cit., p. 237.

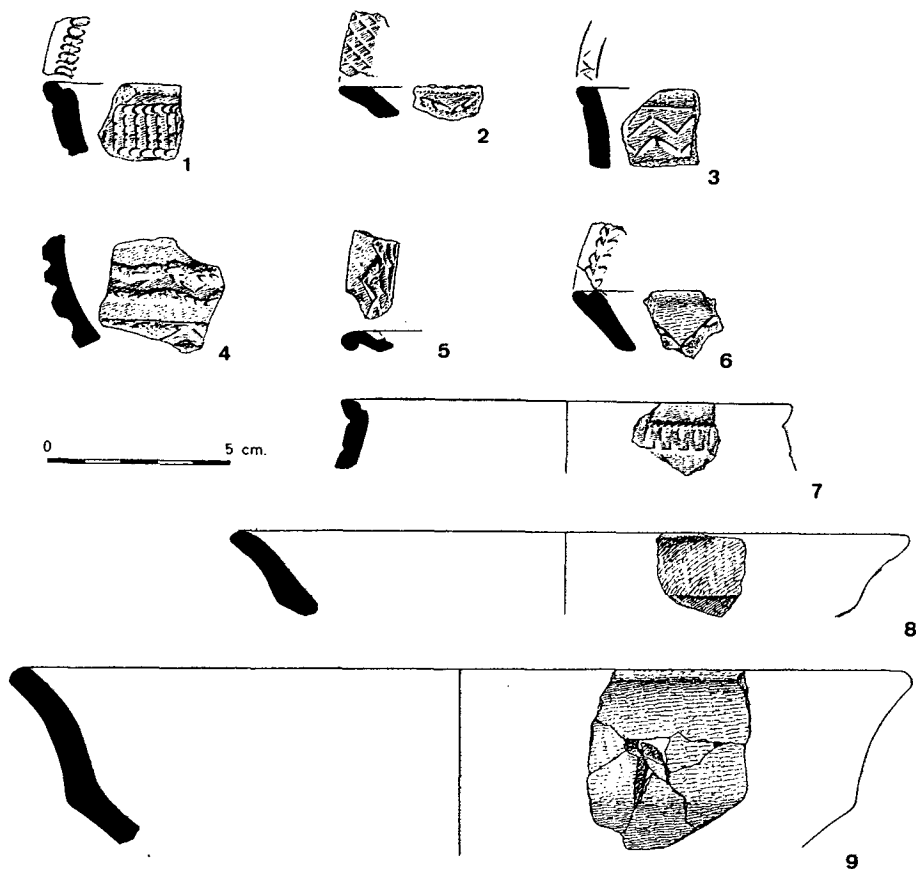


Fig. 2.—Cerámicas de Cogotas I de Almenara de Adaja.

de La Plaza¹³, el castro de las Cogotas¹⁴, Los Tolmos de Caracena¹⁵, el nivel II de la cueva del Arevalillo¹⁶ o el castro de Berbeia¹⁷, con cronologías en todos ellos, del Bronce Medio, en lo que recientemente ha sido definido como *Protocogotas* o etapa

¹³ DELIBES DE CASTRO, G. y FERNÁNDEZ MANZANO, J., *El castro protohistórico de "La Plaza" en Cogeces del Monte (Valladolid). Reflexiones sobre el origen de la fase Cogotas I*, BSAA, XLVII, 1981, p. 59, fig. 5-4 y p. 61, fig. 6-2.

¹⁴ CABRÉ AGUILÓ, J., *Excavaciones en Las Cogotas, Cardeñosa (Ávila). I El Castro*, MemJSEA, núm. 120, Madrid, 1932, lám. XIII.

¹⁵ JIMENO MARTÍNEZ, A., *Los Tolmos de Caracena (Soria). Campañas 1977, 1978 y 1979. Nuevas bases para el estudio de la Edad del Bronce en la zona del Alto Duero*, Excavaciones Arqueológicas en España, 134, Madrid, 1984, p. 231, fig. 83-109 ss. y p. 247, fig. 99-473.

¹⁶ FERNÁNDEZ POSSE, M. D., *La cueva del Arevalillo de Cega (Segovia)*, NAH, 12, Madrid, 1981, p. 66.

¹⁷ AGORRETA, J. A., LLANOS, A., APELLANIZ, J. M. y FARIÑA, J., *Castro de Berbeia (Barrio-Alava). Memoria de excavaciones. Campaña de 1972*, Estudios de Arqueología Alavesa, 8, 1975, p. 272, lám. XXXII-1 y 2. Creemos más atinada la reciente interpretación que aboga por fechas del Bronce Medio, anteriores a Cogotas I, para este yacimiento, que las de la Edad del Hierro propuestas por sus excavadores (ROMERO CARNICERO, F., *Notas sobre la cerámica...*, ob. cit., p. 142).

de formación de Cogotas I¹⁸, y por otro lado, del tema decorativo del cordón pseudoexciso mediante trazos incisos, típico del campaniforme Ciempozuelos¹⁹, que perdura durante el Bronce Medio, como en el nivel II de la cueva del Arevalillo²⁰ y que encontramos en Almenara de Adaja pero con la particularidad de que la línea incisa superior ha sido sustituida por otra de boquique (fig. 2, núm. 7).

En función de todo ello pensamos que la ocupación de Cogotas I en Almenara de Adaja puede corresponder al Bronce Final —lo que debería justificar la abundancia de excisión y boquique, técnicas propias del esplendor de Cogotas I, y la total ausencia del motivo inciso de las espigas, tan común en yacimientos del Bronce Medio de la Meseta²¹—, pero en una fecha temprana de aquélla, entre los años 1200 y 1000 a. C.

3. I EDAD DEL HIERRO.—La tercera ocupación prehistórica de Almenara de Adaja es la de la I Edad del Hierro, fase aún mal definida en la Cuenca del Duero y que culturalmente se corresponde, en el centro de la misma, con lo que denominamos poblados de tipo Soto de Medinilla.

Pese a ser los materiales de esta fase los más abundantes de entre los recuperados en la excavación, es muy reducida la variedad de formas atestiguadas —prácticamente se pueden reducir a tres—, lo que quizás se explicaría aventurando la hipótesis de que pudiera tratarse de una necrópolis.

Del estudio de dichas formas —*vasitos de carena resaltada* (fig. 3, núms. 1 y 2), *vasos de panza globular y cuello abierto* (fig. 3, núms. 6 y 7) y *tapaderas* (fig. 3, núms. 4 y 5)— concluimos, como ya ha sido expuesto con anterioridad a nuestro trabajo, que se trata de un yacimiento de los inicios de la I Edad del Hierro, del denominado Soto I²². Avala, asimismo, dicha conclusión, la aparición de un fragmento de cerámica hecha a mano con restos de pintura roja (fig. 3, núm. 3), que también encontramos en los niveles más profundos del Soto de Medinilla —Soto I—, y no en el nivel Soto II²³.

En cuanto a la cronología de esta fase, vendría definida por una fecha *ante quem* del 650 a. C., si aceptamos la ecuación establecida por Palol, que nos parece atinada, de Soto II = Cortes P IIb, y un origen que el mismo autor sitúa en el siglo VIII a. C.²⁴, fecha que también sugieren trabajos posteriores²⁵. Creemos bastante correctas dichas fechas, especialmente si tenemos en cuenta que algunas de las piezas encontradas en Almenara de Adaja —*cerámica pintada y vasitos de carena resaltada*— son elementos típicos del Bronce Final del Sur y Suroeste peninsular²⁶, hecho este que podría hacer pensar, como ya ha sido apuntado, que Soto I hunda sus raíces en

¹⁸ DELIBES DE CASTRO, G. y FERNÁNDEZ MANZANO, J., *El castro protohistórico de "La Plaza"...*, ob. cit., p. 65.

¹⁹ DELIBES DE CASTRO, G., *El vaso campaniforme...*, ob. cit., pp. 93 y 94.

²⁰ FERNÁNDEZ POSSE, M. D., *La cueva del Arevalillo...*, ob. cit., p. 66.

²¹ DELIBES DE CASTRO, G. y FERNÁNDEZ MANZANO, J., *El castro protohistórico de "La Plaza"...*, ob. cit., p. 63.

²² ROMERO CARNICERO, F., *Notas sobre la cerámica...*, ob. cit., p. 145.

²³ PALOL, P. y WATTENBERG, F., *Carta arqueológica de España. Valladolid*, Valladolid, 1974, p. 34.

²⁴ *Ibidem*, p. 34.

²⁵ MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G., *Die Hallstatt-zeitliche Siedlung von Zorita bei Valoria la Buena (Prov. Valladolid)*, *Madrider Mitteilungen*, 19, 1978, p. 230.

²⁶ ROMERO CARNICERO, F., *Notas sobre la cerámica...*, ob. cit., p. 141.

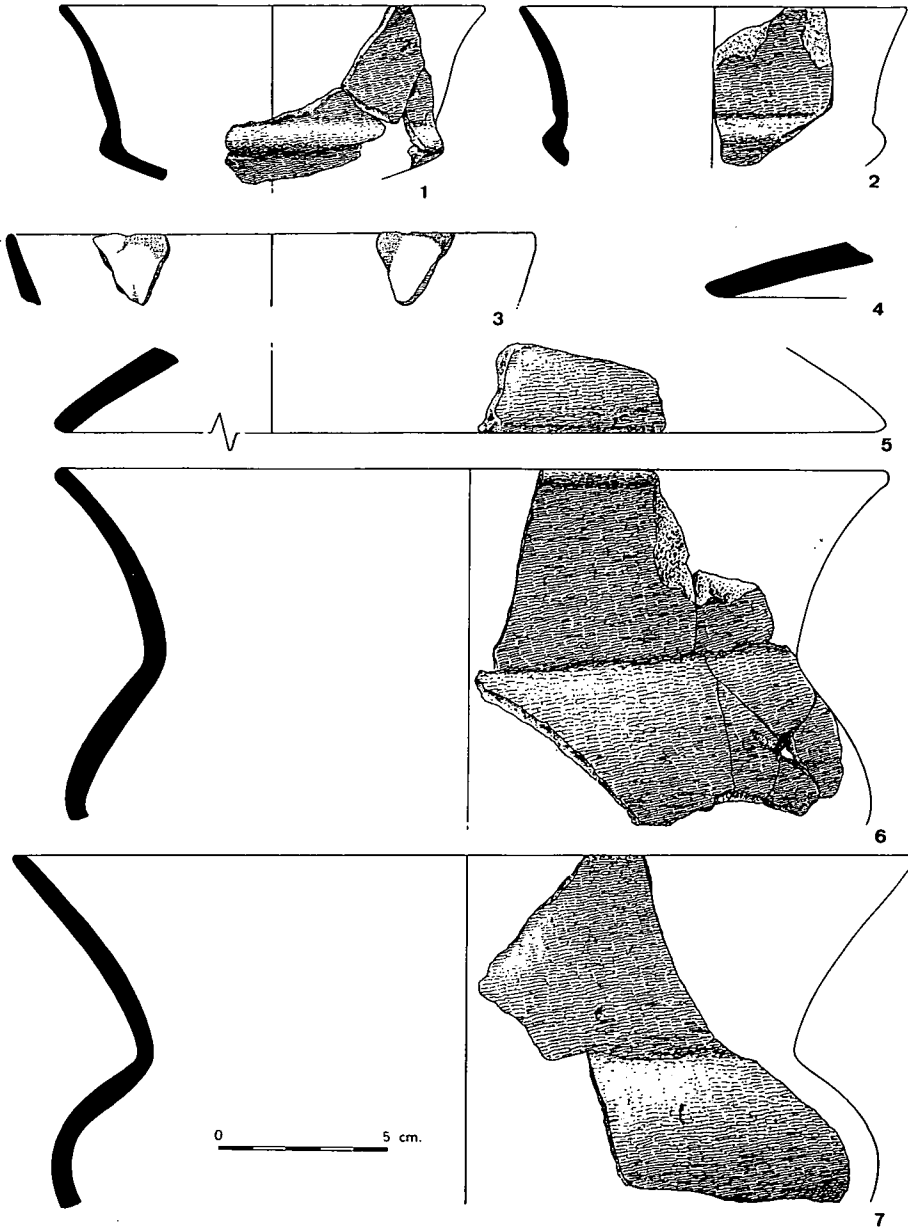


Fig. 3.—Cerámicas de tipo Soto I de Almenara de Adaja.

el Bronce Final²⁷, y que deban valorarse con mayor profundidad los posibles aportes meridionales para estas gentes de Soto I.

4. ROMANO.—Las dos últimas fases de ocupación constatadas en las excavaciones de Almenara, son ya de época romana y la última de ellas —la bajoimperial—, debe relacionarse con el asentamiento de la *villa* que, evidentemente, dejó su impronta en los terrenos circundantes.

Más llamativa resulta la presencia, en ciertas catas, de materiales, también de época romana pero en este caso del Alto Imperio. Se trata de dos fragmentos de *Terra Sigillata* itálica (fig. 4, núms. 1 y 2), correspondiente el primero a una forma Goudineau 29 o, más probablemente, a una 32 —evolución de la 29—, lo que lleva su cronología a partir del 1/10 d. C.²⁸, y la segunda, pese a llevar decoración aplicada que no portan los ejemplares más clásicos, a una Goudineau 30, que se fecha de manera imprecisa a partir del comienzo de la Era²⁹.

Asimismo creemos poder atribuir a éste o parecido momento, dos fragmentos con decoración pintada policroma de la denominada de tradición celtibérica (fig. 4, núms. 5 y 6); una de ellas (núm. 5), presenta una decoración consistente en la estilización de motivos ornitomorfos, similar a los encontrados en otros yacimientos que como el zamorano de Villalazán³⁰ o el salmantino de Ciudad Rodrigo³¹, se fechan en los inicios del Imperio. No son éstas las únicas evidencias de materiales del siglo I d. C., halladas en Almenara de Adaja, ya que conocemos la aparición en las excavaciones de 1969, de una lucerna Derivada de Dressel 3, fechada en época Julio-Claudia³², así como un sestercio de Trajano hallado en superficie³³, éste ya de los inicios del siglo II d. C.

Quisiera hacer referencia por último, a tres piezas, un fragmento de cerámica realizada a torno con decoración estampillada, una chapa de bronce con decoración repujada de círculos concéntricos y un regatón de lanza de hierro (fig. 4, núms. 3, 4 y 7), que no dudaríamos mucho en calificar de celtibéricos, pero cuya aislada presencia entre los materiales de Almenara de Adaja es de muy difícil explicación, por lo que quizás habría que vincularlos a la etapa romana más antigua.

Carecemos de elemento de juicio suficientes para valorar la ocupación altoimperial, cuya duración debemos centrar a lo largo del siglo I d. C., pero hemos de presumir, a falta de mayores evidencias, que probablemente se trate de un reducido asentamiento rural que no presenta continuidad con la *villa* del siglo IV d. C., entre los que medió un prolongado hiato de abandono.—ARTURO BALADO.

²⁷ MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G., *Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (VIII)*, BSAA, XLVII, 1981, p. 175; ROMERO CARNICERO, F., *La Primera Edad del Hierro. El afianzamiento de la sedentarización y la explotación intensiva del medio*, Historia de Castilla y León 1. La prehistoria del Valle del Duero, Valladolid, 1985, p. 95.

²⁸ GOUDINEAU, C., *La céramique aretine lisse*, Fouilles de L'Ecole française de Rome a Bolsena, 1962-1976, Tome IV, Paris, 1968, p. 302.

²⁹ *Ibidem*, pp. 300 y 301.

³⁰ MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G., *Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (II)*, BSAA, XL y XLI, 1975, p. 468, fig. 13-2.

³¹ MARTÍN VALLS, R., *Nuevos hallazgos arqueológicos en Ciudad Rodrigo*, Zephyrus, XXVI-XXVII, 1976, pp. 374, 375, fig. 1 y 378, fig. 2-2.

³² DELIBES DE CASTRO, G. y MOURE, A., *Excavaciones arqueológicas...*, ob. cit., p. 32, fig. 14-1 y lám. V, la cronología Julio-Claudia asignada a esta lucerna se debe a trabajos posteriores (LÓPEZ RODRIGUEZ, J. R., *La colección de la casa de la Condesa de Lebrija. II. Lucernas*, Studia Archaeologica, 67, Valladolid, 1981, p. 10.

³³ DELIBES DE CASTRO, G. y MOURE, A., *Excavaciones arqueológicas...*, ob. cit., p. 49.

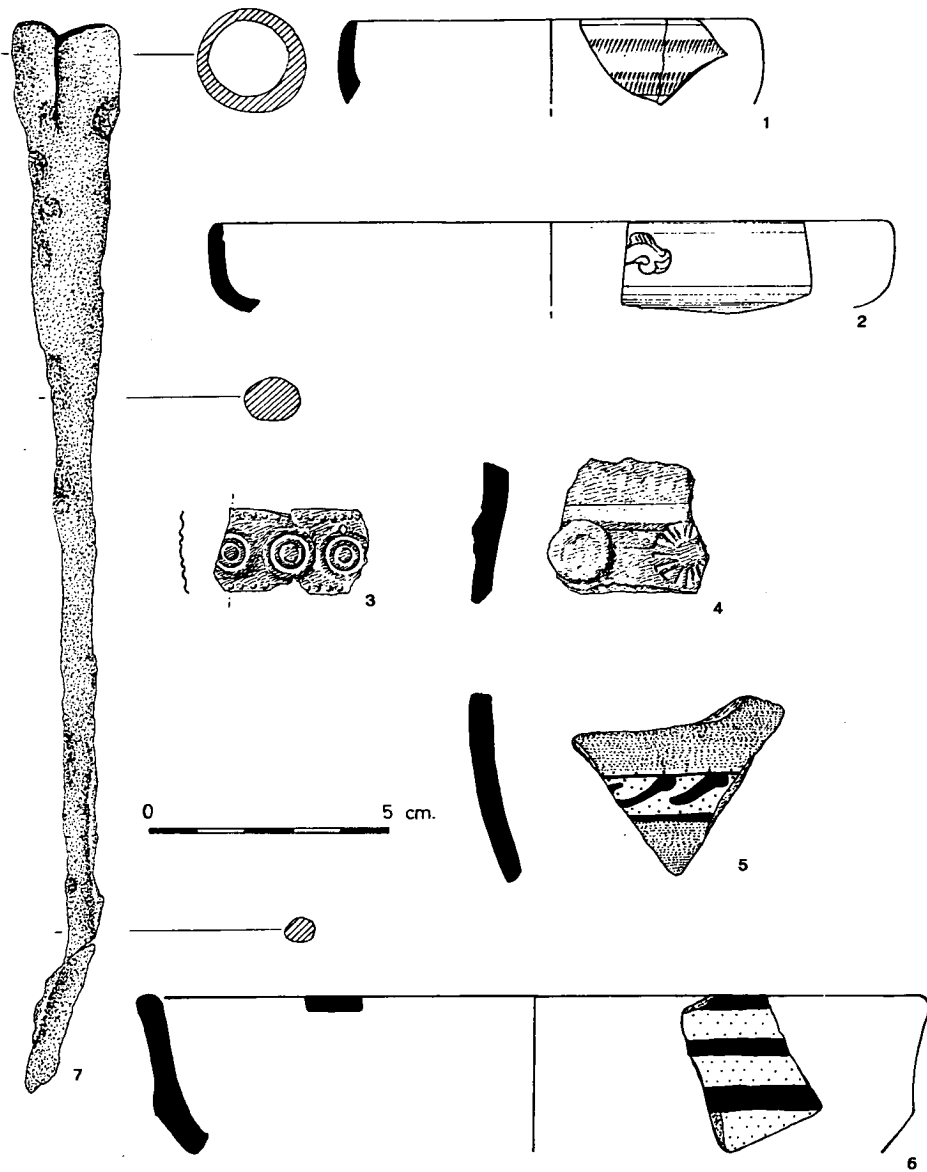


Fig. 4.—Materiales romanos y celtibéricos de Almenara de Adaja.